

DOMINGO I ADVIENTO

Hermanos:

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz.

DOMINGO II ADVIENTO

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

—«¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente?»

Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Abrahán es nuestro padre”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas pedras.

DOMINGO III ADVIENTO

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: /

—«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, los digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: /

—“Yo envío mi mensajero delante de ti,  
para que prepare el camino ante ti.”

DOMINGO IV ADVIENTO

Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor.

NAVIDAD. 25 DICIEMBRE

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi favorita»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá marido.

A-2

SAGRADA FAMILIA

Dios hace al padre | más respetable que a los hijos  
y afirma la autoridad de la madre | sobre su prole.  
El que honra a su padre | expía sus pecados,  
el que respeta a su madre | acumula tesoros;  
el que honra a su padre | se alegrará de sus hijos  
y; cuando reze, será escuchado;  
el que respeta a su padre | tendrá larga vida,  
al que honra a su madre | el Señor lo escucha.

DIA 1º ENERO

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá! (Padre). Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

6 ENERO

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

## BAUTISMO

A-3

Pero Juan intentaba disuadirlo, diciéndole: |

—«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?»»

Jesús le contestó:

—«Déjalo ahora. Está bien/que cumplamos así/todo lo que Dios quiere.»»

## DOMINGO I CUARESMA

Entonces le dijo Jesús: |

—«Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adoras y a él solo darás culto.”»»

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

## DOMINGO II CUARESMA

Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.

## DOMINGO III CUARESMA

En efecto, cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

DOMINGO IV CUARESMA

A-4

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

—«¿Crees tú en el Hijo del hombre?»

Él contestó:

—«¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo:

—«Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.»

Él dijo:

—«Creo, Señor.»

Y se postró ante él.

DOMINGO V CUARESMA

Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

DOMINGO DE RAMOS

El gobernador preguntó:

S. —«¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

C. Ellos dijeron:

S. —«A Barrabás.»

C. Pilato les preguntó:

S. —«¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

C. Contestaron todos:

S. —«Que lo crucifiquen.»

C. Pilato insistió:

S. —«Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. —«¡Que lo crucifiquen!»

## JUEVES SANTO

A-5

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

—«¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»

## VIERNES SANTO

Él/soportó nuestros sufrimientos  
y aguantó nuestros dolores;  
nosotros lo estimamos leproso,  
herido de Dios y humillado;  
pero él fue traspasado/por nuestras rebeliones,  
triturado/por nuestros crímenes.

## DOMINGO DE PASCHA (RESURRECCION)

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.

## RESURRECCION

«¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?»  
«A mi Señor/glorioso,  
la tumba/abandonada,  
los ángeles/testigos,  
sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!»

## II DOMINGO DE PASCUA

A-6

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final.

## III DOMINGO DE PASCUA

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien.

## IV DOMINGO DE PASCUA

Él no cometió pecado  
ni encontraron engaño en su boca;  
cuando lo insultaban,  
no devolvía el insulto;  
en su pasión no profecía amenazas;  
al contrario, se ponía en manos  
del que juzga justamente.

Cargado con nuestros pecados subió al leño,  
para que, muerdos al pecado,  
vivamos para la justicia.

## V DOMINGO DE PASCUA

Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo.



## VI DOMINGO DE PASCUA

A-7

Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidie-re; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

## LA ASCENSION

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que dá en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

## VII DOMINGO DE PASCUA

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Llegados a casa, subieron a la sala, donde se alojaban: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Celotes y Judas el de Santiago.

## PENTECOSTES

Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.»

## SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.

- Padre amoroso del pobre;
- don, en tus dones espléndido;
- luz que penetra las almas;
- fuelle del mayor consuelo.

A-8

## SANTISMA. TRINIDAD

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

R. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines  
sondeas los abismos.

R. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

R. A ti gloria y alabanza por los siglos.

## CORPUS CRISTI

El cáliz de la bendición que bendecimos, ¿no es comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?

## CORAZON DE JESUS

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»



## DOMINGO II TIEMPO ORDINARIO

«Tú eres mi siervo (Israel)  
de quien estoy orgulloso.»  
Y ahora habla el Señor,  
que desde el vientre me formó siervo suyo,  
para que le trajese a Jacob,  
para que le reuniese a Israel,  
—tanto me honró el Señor  
y mi Dios fue mi fuerza—:

A-9

## DOMINGO III TIEMPO ORDINARIO

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan, se retiró a Galilea. Dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

«País de Zabulón y país de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los gentiles.»

## DOMINGO IV TIEMPO ORDINARIO

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

—«Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el reino de los cielos.  
Dichosos los que lloran,  
porque ellos serán consolados.  
Dichosos los sufridos,  
porque ellos heredarán la tierra.

## DOMINGO V TIEMPO ORDINARIO

Entonces clamarás al Señor,  
y te responderá;  
gritarás, y te dirá:  
«Aquí estoy.»

Cuando destierres de ti la opresión,  
el gesto amenazador y la maledicencia,  
cuando partas tu pan con el hambriento  
y sacies el estómago del indigente,  
brillará tu luz en las tinieblas,  
tu oscuridad se volverá mediodía.»

DOMINGO VI TIEMPO ORDINARIO

A.-10

Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor".

Pues yo os digo que no juréis en absoluto.

A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.»

DOMINGO VII TIEMPO ORDINARIO

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

DOMINGO VIII TIEMPO ORDINARIO

Sión decía:

«Me ha abandonado el Señor,  
mi dueño me ha olvidado.»

¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura,  
no conmoverse por el hijo de sus entrañas?

Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

DOMINGO IX TIEMPO ORDINARIO

Moisés habló al pueblo, diciendo:

—«Meteos estas palabras mías en el corazón y en el alma, atadlas a la muñeca como un signo, ponedlas de señal en vuestra frente.

Mirad: Hoy os pongo delante bendición y maldición; la bendición, si escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy; la maldición, si no escucháis los preceptos del Señor, vuestro Dios, y os desviáis del camino que hoy os marco, yendo detrás de dioses extranjeros, que no habéis conocido.

## DOMINGO X TIEMPO ORDINARIO

A-11

Abrahán, apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, según lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

No vaciló en la fe, aun dándose cuenta de que su cuerpo estaba medio muerto —tenía unos cien años—, y estéril el seno de Sara.

## DOMINGO XI TIEMPO ORDINARIO

Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; en verdad, apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo!

## DOMINGO XII TIEMPO ORDINARIO

Dijo Jeremías:

«Oía el cuchicheo de la gente:

“Pavor en torno;  
delatadlo, vamos a delatarlo.”

Mis amigos acechaban mi traspié:

“A ver si se deja seducir, y lo abatiremos,  
lo cogeremos y nos vengaremos de él.”

## DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.

DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO

3  
A-12

Así dice el Señor:

- «Alégrate, hija de Sión;
- canta, hija de Jerusalén;
- mira a tu rey que viene a ti  
justo y victorioso;  
modesto y cabalgando en un asno,  
en un pollino de borrica.

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO

Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se vería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO

- Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo,  
ante quien tengas que justificar tu sentencia.
- Tu poder es el principio de la justicia,  
y tu soberanía universal te hace perdonar a todos.
- Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total,  
y reprimas la audacia de los que no lo conocen.
  - Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación  
y nos gobiernas con gran indulgencia,  
porque puedes hacer cuanto quieres.

DOMINGO XVII TIEMPO ORDINARIO

A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos.

A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?

Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

## DOMINGO XIX TIEMPO ORDINARIO

— Jesús les dijo en seguida:

—«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»

• Pedro le contestó:

—«Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua.»

— Él le dijo:

—«Ven.»

• Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua, acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó:

—«Señor, sálvame.»

## DOMINGO XX TIEMPO ORDINARIO

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió:

—«Señor, socórreme.»

Él le contestó:

—«No está bien echar a los perros el pan de los hijos.»

Pero ella repuso:

—«Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos.»

Jesús le respondió:

—«Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas.»

En aquel momento quedó curada su hija.



DOMINGO XXI TIEMPO ORDINARIO

A-14

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos!

¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva?

Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

DOMINGO XXII TIEMPO ORDINARIO

Entonces dijo Jesús a sus discípulos:

—«El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará.

¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida?

¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

DOMINGO XXIII TIEMPO ORDINARIO

A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

DOMINGO XXIV TIEMPO ORDINARIO

¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor?

No tiene compasión de su semejante,

¿y pide perdón de sus pecados?

Si él, que es carne, conserva la ira,

¿quién expiará por sus pecados?

Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo;

en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos.



Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:

“Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno.”

Él replicó a uno de ellos:

“Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?”

DOMINGO XXVI TIEMPO ORDINARIO

—«¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.” El le contestó: “No quiero.” Pero después recapacitó y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor.” Pero no fue.

¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?»

Contestaron:

—«El primero.»

DOMINGO XXVI TIEMPO ORDINARIO

Lectura del Profeta Isaías 5, 1-7

Voy a cantar en nombre de mi amigo  
un canto de amor a su viña.

Mi amigo tenía una viña  
en fértil collado.

La entrecavó, la descantó  
y plantó buenas cepas;

construyó en medio una atalaya  
y cavó un lagar.

Y esperó que diese uvas,  
pero dio agrazones.

DOMINGO XXVIII TIEMPO ORDINARIO

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación.

DOMINGO XXIX TIEMPO ORDINARIO

A-16

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

—«Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.»

Le presentaron un denario. Él les preguntó:

—«¿De quién son esta cara y esta inscripción?»

Le respondieron:

—«Del César.»

Entonces les replicó:

—«Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.»

DOMINGO XXX TIEMPO ORDINARIO

Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

DOMINGO XXXI TIEMPO ORDINARIO

¿No tenemos todos un solo padre?

¿No nos creó el mismo Señor?

¿Por qué, pues, el hombre

despoja a su prójimo,

profanando la alianza de nuestros padres?»

DOMINGO XXXII TIEMPO ORDINARIO

La sabiduría es radiante e inmarcesible,

la ven fácilmente los que la aman,

y la encuentran los que la buscan;

ella misma se da a conocer a los que la desean.

Quien madruga por ella no se cansa:

la encuentra sentada a la puerta.

DOMINGO XXXIII TIEMPO ORDINARIO A17

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará?

Vale mucho más que las perlas.

Su marido se fia de ella,

y no le faltan riquezas.

Le trae ganancias y no pérdidas

todos los días de su vida.

Adquiere lana y lino,

los trabaja con la destreza de sus manos.

CRISTO REY

- Buscaré las ovejas perdidas,
- recogeré a las descarriadas;
- vendaré a las heridas;
- curaré a las enfermas:  
a las gordas y fuertes las guardaré
- y las apacentaré como es debido.